

Rubén Méndez, una sintaxis de la levedad

Baudelio Lara



La obra de Rubén Méndez tiene la virtud de acercarse a nosotros como un objeto íntimo, inofensivo, intrascendente, confiable, como un artefacto incapaz de despertar la suspicacia o la resistencia de los observadores.

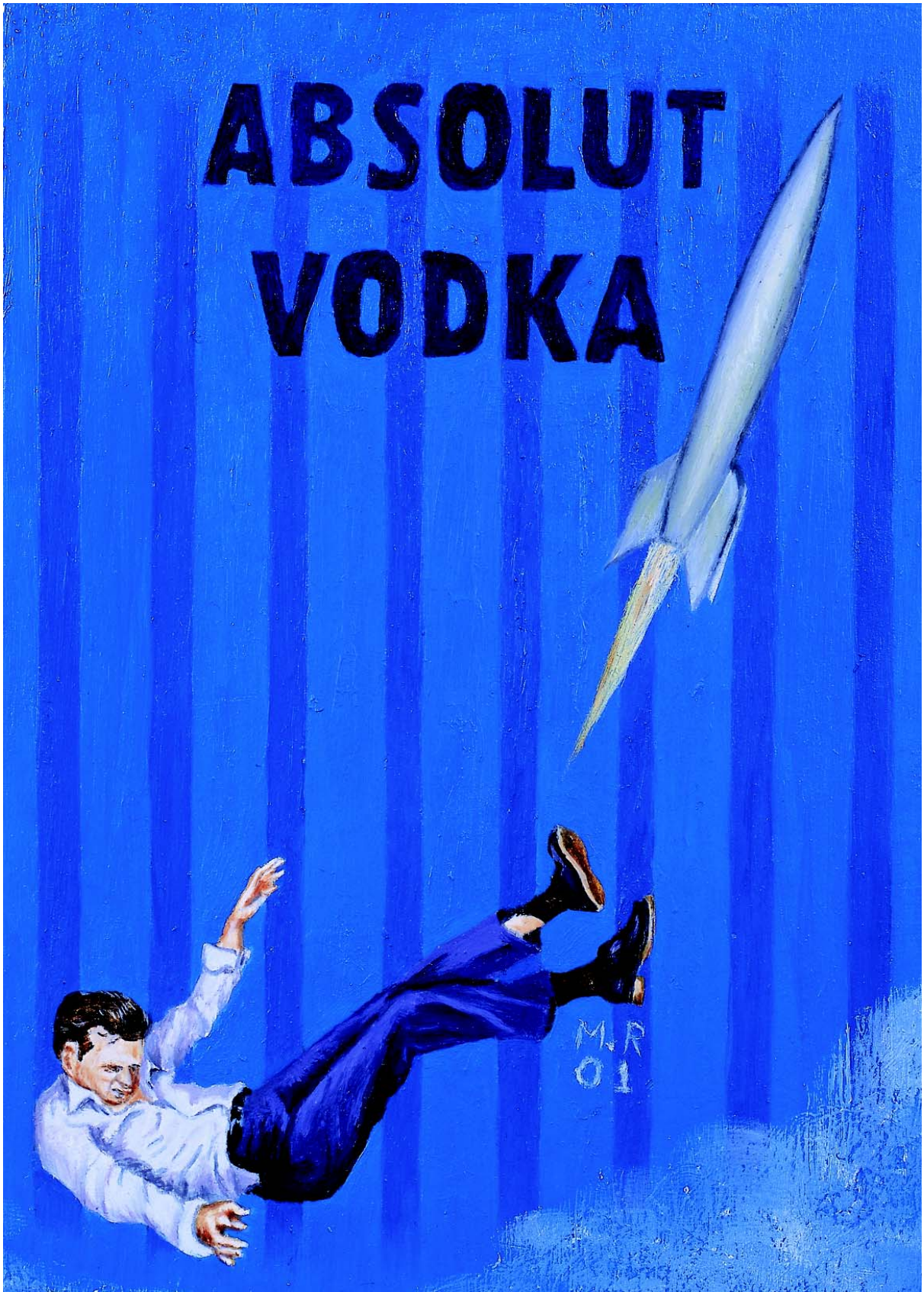
En sus cuadros se manifiesta un acto elemental de seducción, el juego perverso de quien quiere pasar inadvertido al mismo tiempo que se asegura de captar nuestra atención. Abona a este mecanismo básico de fascinación, sin duda, una actitud de levedad, de ligereza y de gracia, manifiesta sobre todo en la forma en que el artista plantea y resuelve los cuadros.

En sus imágenes interesa menos la intención temática que la manera peculiar en que se articulan los signos. En efecto, a pesar de que hace uso de figuras o situaciones cotidianas, en sus pinturas es difícil encontrar el desarrollo de un relato, en el sentido anecdótico a que nos tiene acostumbrados la narrativa pictórica tradicional.

Su tema general es más bien una relación, un juego conceptista, una paradoja, a veces, un *non sense*. Elaborados casi siempre con un par de figuras extraídas como al azar de múltiples fuentes de la iconografía popular (revistas, libros antiguos, viejos álbumes escolares, catálogos, fotografías), sus imágenes son invenciones, encuentros, verdaderos derrelictos que tienen el poder de mostrar nuevos enlaces, casi siempre palmarios una vez descubiertos, en ocasiones apenas perceptibles, en los que el denominador común es el humor, la revelación de una ocurrencia ignorada y deleitable.

Producto de este mecanismo básico, que bien podríamos calificar como una sintaxis de la levedad, el artista articula una nueva asociación, siempre perspicaz, eventualmente ácida, casi nunca indiferente, entre objetos y situaciones cotidianos a los que, de manera separada, no les prestaríamos mayor atención pero que, juntos, en la ecuación visual propuesta por el artista, nos invitan a esbozar una sonrisa de complicidad.

Imaginada como una serie infinita, a la manera de una pequeña pinacoteca borgesiana de la que se desconoce el fin pero no el principio, en su obra, abierta pero precisa, la contigüidad, el enlace y la unión inédita de los signos establecen un diálogo (in) significativo en el que, de una imagen a otra, de un cuadro al siguiente, la mirada del espectador emprende un viaje divertido. ◆



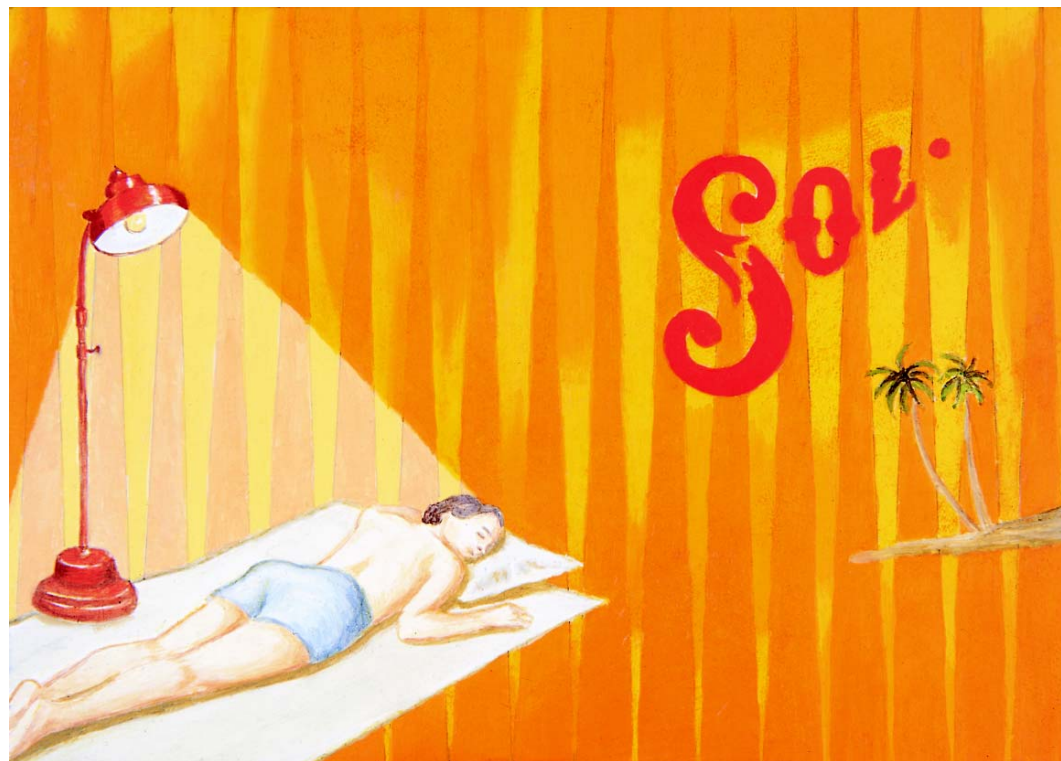
Sin título, de la serie "Marca registrada", óleo sobre madera, 17 x 12 cm, 2001.



Sin título, de la serie "Marca registrada", óleo sobre madera, 12 x 17 cm, 2001, colección Davis Birks.



Sin título, de la serie "Marca registrada", óleo sobre madera, 12 x 17 cm, 2001.



Sin título, de la serie "Marca registrada", óleo sobre madera, 12 x 17 cm, 2001.



Sin título, de la serie "Marca registrada", óleo sobre madera, 12 x 17 cm, 2001, colección Eduardo Sánchez.